

cada especie, sino dejando á todos los individuos todas sus facultades, y principalmente la libertad de la eleccion, y aun la casualidad de los encuentros. Por lo que sucede con los caballos sabemos que las razas cruzadas son siempre las mas hermosas, y por consiguiente, no se deberia limitar á las hembras, en nuestro ganado, á un solo macho de su pais, el cual ya en si mismo es muy parecido á su madre, y por lo mismo, lejos de realzar la especie, es preciso que continúe degradándola. Los hombres han preferido en esta práctica su comodidad á las demas ventajas, poniendo su conato, no en mantener y hermohear la naturaleza, sino en someterla á su imperio, y gozar de ella mas despóticamente. Los machos representan el esplendor de la especie: son mas alentados, mas fieros y mas indómitos: un gran número de machos en nuestros rebaños, los haria menos dóciles y mas difíciles de conducir y guardar; y hasta en estos esclavos del último orden ha sido forzoso suprimir todas las cabezas que podian elevarse.

A todas estas causas de degeneracion en los animales domésticos, debemos todavía añadir otra, que por si sola ha sido capaz de producir mas variedades que todas las otras juntas; y es el transporte que el hombre ha hecho de estos animales en todo tiempo, llevándolos de unos climas á otros. Los bueyes, las ovejas y las cabras han sido trasportadas, y se hallan en todas partes: en todas tambien han experimentado estas especies las influencias del clima, y en todas se han habituado al temperamento del cielo y á la tintura de la tierra: de suerte que nada es tan difícil como el reconocer en este gran número de variedades las que se alejan menos, del tipo de la naturaleza; y digo los que se alejan menos porque quizá no hay ninguna que pueda tenerse por copia perfecta de aquel sello primitivo.

Habiendo espuesto las causas generales de la variedad en los animales domésticos, voy á dar las pruebas particulares de todo lo que dejó sentado en orden á los bueyes y los búfalos. He dicho: 1.º *que el animal que conocemos actualmente con el nombre de búfalo, no era conocido de los antiguos griegos ni de los romanos*; lo cual es evidente, pues ninguno de sus autores dió su descripción, ni aun se encuentra en sus obras voz alguna que se le pueda aplicar; y ademas sabemos, por los *Anales de Italia*, que el primer búfalo fué conducido allí á fines del siglo VI, el año de 595.

Monseñor Caetani observa «que la naturaleza misma de este animal dá fundado motivo para dudar que pueda ser originario de Africa, pais caliente y árido que de ningun modo conviene al búfalo, el cual se complace mucho en los pantanos y en el agua, donde voluntariamente se sumerge para refrescarse, y con dificultad tendria en Africa este recurso. A esta consideracion añade nueva fuerza la confesion que el mismo Mr. de Buffon hace en el artículo del camello, de no haber bueyes en Arabia, á causa de la sequedad del pais; y tanto mas, quanto el buey no parece tan amante del agua como el búfalo. Las lagunas Pontinas, y las marismas de Sena son los parages de Italia, que se consideran mas adecuados para estos animales, y sobre todo las primeras han sido casi siempre la habitacion de los búfalos, para los cuales parece tan propio y natural aquel terreno húmedo y pantanoso, que en todos tiempos ha creído el gobierno deber asegurarles su permanencia en él; en cuya consecuencia los papas tienen señalada y determinada, desde tiempo inmemorial, una porción de aquel terreno, la cual han destinado únicamente para pasto de los búfalos; y de esto puedo hablar con tanta mas certeza, quanto mi familia, propietaria de dichos

terrenos, ha estado siempre y está actualmente obligada en virtud de bulas de los papas, á conservarlos solo para pasto de los búfalos, sin poder sembrarlos.»

Es constante que en toda Italia no hay terreno tan á propósito para los búfalos como el de las lagunas Pontinas; pero me parece que monseñor Caetani toma las cosas demasiado á la letra, cuando de aquí infiere que el Africa no puede ser el país originario de estos animales, que gustan demasiado del agua y de los pantanos para ser naturales de un clima tan ardiente, pues con el mismo argumento se probaría, que el hipopótamo y el rinoceronte no pertenecen al Africa; y tambien me parece que el pretender, por haber yo dicho que no hay bueyes ni búfalos en Arabia, á causa de la sequedad del país y de la falta de agua, que lo mismo debe suceder en Africa es ampliar demasiado la consecuencia de mi asercion, como si todas las regiones de Africa fuesen Arabias, y las riberas muy húmedas del Nilo, el Zaire y el Gambia, y la antigua *Palus tritonides* no fuesen parages húmedos y tan á propósito para los búfalos como el bajo y corto terreno de las lagunas Pontinas.

2.º El búfalo actualmente doméstico en Europa, es el mismo que el búfalo silvestre ó doméstico de Africa y de la India; y esto no necesita mas pruebas que comparar nuestra descripcion del búfalo que vimos vivo, con las noticias que los viajeros nos han dado de los búfalos de Persia, del mogol, de Bengala, de Egipto, de Guinea y del cabo de Buena Esperanza, pues se verá que en todos los países referidos este animal es el mismo, sin diferir de nuestro búfalo sino en algunos accidentes muy leves.

3.º El *bubalus* de los griegos y de los romanos, no es el búfalo, ni el buey pequeño de Belon, sino el animal que los señores de la Academia de las Cien-

cias han descrito bajo el nombre de vaca de Berberia. Las razones en que me fundo son estas. Aristóteles coloca el *bubalus* con los ciervos y los gamos, y no con los bueyes; y en otra parte le cita con los corzos ó revesos, diciendo que se defiende mal con sus astas, y huye de los animales feroces y guerreros. Plinio, hablando de los bueyes silvestres de Germania, dice que el vulgo ha dado, por ignorancia, el nombre de *bubalus* á estos bueyes, respecto que el *bubalus* es un animal de Africa, que en cierto modo se parece á un ternero ó á un ciervo. Segun esto, el *bubalus* es un animal tímido para quien las astas son inútiles, que no tiene mas recurso que la fuga para evitar las bestias feroces, que por consiguiente es ligero, y cuya figura participa de las de la vaca y del ciervo. Todos estos caracteres, que de ningun modo concurren en el búfalo, se hallan reunidos perfectamente en el animal, cuya figura envió Horacio Fontana á Aldrovando, y que los señores de la Academia publicaron, juntamente con la descripcion, bajo el nombre de vaca de Berberia, pensando como yo, ser este el *bubalus* de los antiguos. El zebú, ó buey pequeño de Belon, no tiene ninguno de los caracteres del búfalo, del cual difiere casi tanto como un buey de una gazela: verdad es que, entre todos los naturalistas, Belon ha sido el único que ha tenido su pequeño buey por el búfalo de los antiguos.

4.º El buey pequeño de Belon no es mas que una variedad en la especie del buey. Probarémos esto fácilmente, con solo remitir al lector á la figura de este animal, dada por Belon, Próspero Alpino y Edwards, y á la descripcion que hemos hecho de él, habiéndole visto vivo. Su conductor nos dijo, que venia de Africa: que le llamaban zebú: que era doméstico; y que se usaba de él para cabalgar; y en efecto es animal muy manso, y tambien muy cariñoso, de figura agra-

dable, aunque gruesa, y algo cuadrado en demasia. Sin embargo, es en un todo tan semejante á un buey que la idea mas exacta que puedo dar de él, es decir que, si se mirase un toro de la mas bella forma, y pelo mas hermoso, con un lente que disminuyese los objetos mas de la mitad, esta figura disminuida seria la del zebú.

En la nota siguiente (1) se puede ver la descripción

(1) Este pequeño buey es perfectamente semejante al de Belon: tiene la grupa mas redonda y llena que los bueyes ordinarios: es tan manso y familiar, que lame como un perro, y acaricia á todo el mundo; y finalmente, es un animal lindisimo, en el cual parecen correr parejas la inteligencia y la docilidad. Su conductor nos dijo que venia de Africa, y que tenia mas de 24 meses de edad: su color era blanco, mezclado de amarillo y algo de rojo: los pies eran enteramente blancos, el pelo del lomo negrizco y de cerca de un pie de largo, y la cola del mismo color. En medio de esta zona negra tenia en la grupa una pequeña lista blanca, cuyos pelos eran herizados y levantados: no tenia crin: el pelo de la melena muy pequeña y muy raído el del cuerpo. Tenia de largo 6 pies, 6 pulgadas y 2 líneas, medidas en línea recta, desde la estremidad del hocico hasta el origen de la cola: 5 pies, 11 pulgadas y 2 líneas de circunferencia, tomada detras de los antebrazos: 6 pies, 9 pulgadas y 8 líneas en medio del cuerpo; y 5 pies, 11 pulgadas y dos líneas en la inmediación á los muslos. La cabeza tenia 3 pies, 3 pulgadas y 8 líneas de circunferencia, tomada en la parte anterior á las astas: el hocico 1 pie, 5 pulgadas y 6 líneas de circunferencia, tomada por la parte superior de la nariz; y las ventanas de esta 2 pulgadas y 4 líneas de largo y una pulgada y 2 líneas de ancho. Tenia 11 pulgadas y 8 líneas desde la estremidad del hocico hasta los ojos, entre los cuales habia un intervalo de 6 pulgadas y 10 líneas, siguiendo la curvatura de la cabeza, y de 5 pulgadas y 10 líneas en línea recta: los ojos tenian 2 pulgadas y 11 líneas de largo de un ángulo á otro, y desde el ángulo exterior hasta la abertura de la oreja habia 4 pulgadas y 8 líneas: las orejas estaban situadas detras de las astas y algo adelantadas del nacimiento de estas, y tenian 7 pulgadas, 11 líneas y $\frac{2}{3}$ de largo, tomado por la parte posterior: 10 pulgadas, 9 líneas y $\frac{1}{2}$ de circunferencia en la raiz; y 4 pulgadas y $\frac{2}{3}$ de línea de ancho

que hice de este animal, cuando le vi en el año de 1752, la cual concuerda muy bien con la figura y descripción

en la basa siguiendo la curvatura. Habia 4 pulgadas, 11 líneas y $\frac{1}{2}$ de distancia entre las dos astas, las cuales tenian un pie, 4 pulgadas y 4 líneas de largo, 6 pulgadas y 6 líneas de circunferencia en la basa, y solamente 1 pulgada y 9 líneas de distancia de su estremidad, siendo negras en las puntas, y en lo demas del color del cuerno ordinario: la distancia entre las dos estremidades de los cuernos era de 1 pie y 11 pulgadas, y desde los cuernos hasta las orejas de 2 pulgadas, 6 líneas y $\frac{1}{5}$: la longitud de la cabeza, desde la estremidad del hocico hasta la espalda, era de 2 pies y cerca de 7 pulgadas: la papada le colgaba en medio del cuello 4 pulgadas y media línea, y solamente una pulgada, 3 líneas y $\frac{1}{2}$ debajo del esternon: el cuello tenia 4 pies, 4 pulgadas y $\frac{1}{2}$ de circunferencia, tomada delante de la corcova, la cual estaba situada exactamente sobre la cruz donde se termina el cuello, á 1 pie, 5 pulgadas y 2 líneas de distancia de los cuernos; y de la corcova era de carne, y tenia 1 pie y 2 pulgadas de largo, medida en línea recta, 8 pulgadas y 2 líneas de altura perpendicular, y 7 pulgadas de grueso: el pelo de la parte superior de la corcova era negrizco y de 1 pulgada y 9 líneas de largo: las piernas de delante tenian 5 pulgadas y 6 líneas y $\frac{1}{2}$, desde el codillo hasta la rodilla: el codillo 1 pie y 9 pulgadas de circunferencia: el antebrazo 1 pie y 2 líneas de circunferencia: la caña 9 pulgadas y 4 líneas de largo, y 6 pulgadas, 2 líneas y $\frac{2}{3}$ de circunferencia en el parage mas delgado: la pezuña 2 pulgadas, 8 líneas y $\frac{2}{3}$ de largo: y el espolon 1 pulgada y 2 líneas: las piernas de atras tenian 1 pie, 4 pulgadas y 2 líneas de largo, y 1 pie y 1 línea y $\frac{1}{2}$ de circunferencia en el parage mas pequeño: el corvejon, 4 pulgadas, 11 líneas y $\frac{1}{2}$ de ancho: la caña 1 pie y 2 pulgadas de largo, 6 pulgadas, 5 líneas y $\frac{1}{3}$ de circunferencia en el parage mas delgado, y 2 pulgadas y 9 líneas de ancho: la cola tiene 2 pies, 4 pulgadas y 5 líneas y $\frac{1}{2}$ hasta la estremidad de las vértebras, y 5 pies, 4 pulgadas y 5 líneas hasta la estremidad de las crines, que llegaban á tierra, de las cuales las mas largas tenian 1 pie, 5 pulgadas y 6 líneas de largo: la cola tenia 9 pulgadas y 4 líneas de circunferencia en su basa: el escroto distaba del ano 1 pie y 9 pulgadas; siguiendo la curvatura del bajo vientre: los testiculos no habian bajado aun al escroto

cion de Belon, que nos ha parecido preciso poner aquí (1) para que se puedan comparar.

Próspero Alpino, que dió la figura de este animal y noticia de él, dice que se halla en Egipto; y su descripción conviene tambien con la nuestra y la de Belon, recayendo las diferencias que se pueden notar en todas tres, únicamente sobre el color de la capa ó pelo y el de los cuernos. El zebú de Belon era de color rojizo en el vientre, pardo oscuro en el lomo, y los cuernos negros; el de Próspero Alpino era rojo, con varias manchas pequeñas y los cuernos de color ordinario: el nuestro era de un color rojizo pálido, casi negro en el lomo, con los cuernos tambien de color ordinario, esto es, del mismo color que los cuernos de nuestros bueyes. Finalmente, las figuras que de este animal nos han dado Belon y Próspero Albino, son defectuosas en cuanto á la corcova que tiene en el lomo, la cual no está señalada bastantemente, viéndose

eual no obstante tenía de largo 2 pulgadas y 10 líneas: tenía allí 4 mamilas situadas como las del toro; y la verga era de 1 pie y 2 pulgadas de largo, desde el escroto hasta la estremidad de la vaina.

(1) Este es un buey pequeño muy hermoso, rehecho, recogido, gordo, lustroso, de pequeña talla, bien formado... Era ya viejo, tenía menos corpulencia que un ciervo, pero era mas recogido y grueso que un reveso, y tan bien proporcionado y compaseado en todos sus miembros, que daba gusto verle... Sus pezuñas son parecidas á las del buey, y tiene como este, las piernas pequeñas y masizas: su cuello es grueso y corto, pendiéndole de él un pequeña papada, llamada palearia por los latinos: su cabeza es de buey, y en ella, sobre un hueso situado en su estremidad, se elevan los cuernos negros, inclinados como los de las gacelas, y que serman una especie de media luna... Sus orejas son de vaca: sus espaldas algo elevadas y gruesas: la cola le llega hasta la punta del corvejón y está guarnecida de crines negras: era como un buey, aunque no tan alto. Hemos puesto aquí su figura. Belon añade que este pequeño buey había sido llevado al Cairo del país de Azamia (provincia de Asia), y que se hallaba tambien en Africa.

lo contrario en la figura que Ewuards ha hecho grabar recientemente de este mismo animal, por un dibujo que le había enviado Hans Sloane, en el cual la corcova es demasiadamente gruesa, teniendo además esta figura el defecto de ser incompleta, por haberse copiado verosimilmente de un animal muy joven, cuyos cuernos empezaban á crecer. Ewuards dice que este animal había sido conducido de las Indias Orientales, donde se sirven de estos bueyes pequeños, como nosotros de nuestros caballos. De todos estos indicios, y tambien de la variedad del pelo, y de la índole apacible de este animal, se deduce claramente que es una raza de bueyes de corcova, que ha tomado su origen en el estado de domesticidad, en el cual se han escogido los individuos mas pequeños de la especie para propagarlos; pues veremos que en general, los bueyes de corcova domésticos, son como nuestros bueyes domésticos mas pequeños que los silvestres; y estos hechos se confirmarán con los testimonios de los viajeros, que citaremos en el discurso de este artículo.

5.º *El bonasus de Aristóteles es el mismo que el bisons de los latinos; esta proposición no puede probarse sin una discusión crítica, cuyas individualidades escusaré al lector. Gesnero que era tan sábio literato como buen naturalista, y que pensaba, como yo, que el bonaso podía muy bien ser el bisonte, examinó y ventiló mas atentamente que ningun otro las noticias que Aristóteles dá del bonasus, y al mismo tiempo corrigió muchas espresiones de la traducción de Teodoro Gaza, la cual no obstante han seguido todos los naturalistas sin exámen. Sirviéndome, pues, de sus luces, y suprimiendo lo que hay de oscuro, de opuesto, y aun de fabuloso en las noticias de Aristóteles, me ha parecido que se reducen á lo siguiente. El bonasus es un toro silvestre de Peónia*

tan grande por lo menos como un toro doméstico, y de la misma figura; pero su cuello, desde la espalda hasta los ojos, está cubierto de pelo largo, mucho mas suave que la crin del caballo: su voz es igual á la del toro, y sus cuernos bastante cortos y encorvados hácia abajo al rededor de las orejas; sus piernas están cubiertas de pelo largo, suave como la lana; y su cola es bastante pequeña, respecto de la corpulencia del animal, aunque semejante á la del buey. Tiene, igualmente que el toro, la costumbre de levantar polvo con las manos: su cuero es duro; y su carne tierna y sabrosa. Por estos caracteres que son los únicos sobre que se debe contar en las noticias de Aristóteles, se puede venir en conocimiento de la semejanza que el *bonasus* tiene con el Bisonte, pues á escepcion de la forma de los cuernos, todo concurre en este último animal; pero como ya hemos dicho la figura de los cuernos varia mucho en estos animales, sin que por esto dejen de ser de la misma especie: y en efecto, hemos visto cuernos con la misma curvatura, que procedían de un *buey de corcova* de Africa, y probaremos luego que este *buey de corcova* es el bisonte. Lo que acabamos de decir lo podemos confirmar tambien comparando los testimonios de los autores antiguos. Aristóteles supone que el *bonasus* es un toro de Peonia, y Pausanias hablando de los toros de Peonia, dice, en dos diferentes parages, que aquellos toros son bisontes, y afirma espresamente, que los toros de Peonia, que vió en los espectáculos de Roma tenían pelos muy largos en el pecho y al rededor de las mandíbulas. Finalmente, Julio César, Plinio, Pausanias, Solino, etc., hablando de los bueyes silvestres citan todos al uro, y al bisonte, sin decir nada del *bonasus*: de que se infiere que, á menos de convenir en que los dos nombres *bonasus* y *bisons* significan un mismo animal, seria preciso suponer que la especie

del *bonasus* se habia estinguido en menos de cuatro ó cinco siglos.

6.º *Los bisontes de América pudieran muy bien proceder originariamente de los bisontes de Europa.* Los fundamentos de esta opinion quedan puestos en nuestro discurso sobre los animales de los dos continentes en el cual nos han servido de guia los esperimentos hechos por Mr. de la Nux, en que hemos visto que los bisontes ó bueyes de corcova de la India y de Africa producen con los toros y vacas de Europa, y que la corcova solo es un carácter accidental; que se disminuye desde la primera generacion, y desaparece enteramente á la segunda ó tercera. Supuesto, pues, que los bisontes de la India son de la misma especie que nuestros toros, y por consiguiente tienen un mismo origen, ¿no es natural estender este mismo origen al bisonte de América? Nada se opone á esta suposicion; y por el contrario todo parece que concurre á probarla. Hay indicios de que los bisontes son originarios de los paises frios y templados: su nombre es sacado del idioma de los germanos: los antiguos dijeron que se hallaban en la parte de Germania, contigua á la Scythia: actualmente se encuentran todavia bisontes al septentrion de la Alemania, en Polonia y en Escocia: por consiguiente pudieron pasar á América, ó venir de allí, como los demas animales que son comunes á los dos continentes. La única diferencia que hay entre los bisontes de Europa y los de América, es que estos últimos son mas pequeños, pero esta misma diferencia da nuevo motivo de creer, que son de la misma especie: pues hemos visto que generalmente los animales domésticos ó silvestres, que por sí mismos han pasado, ó han sido trasportados á América, han perdido allí mucho de su tamaño, sin que en esto haya escepcion alguna: á que se agrega que todos los caracteres, hasta los de la corcova, y del pe-

lo largo en las partes anteriores, son absolutamente idénticos en los bisontes de América y en los de Europa; por lo cual no podemos dejar de considerarlos, no solo como animales de la misma especie, sino tambien de la misma raza (1).

7.º *El uro es el mismo animal que nuestro toro comun, en su estado natural y silvestre.* Esto puede probarse desde luego comparando la figura y todo el porte exterior del cuerpo del uro, que es absolutamente semejante al de nuestro toro doméstico, con sola la diferencia de ser el uro mas corpulento y robusto, como sucede en todo animal que goza de su libertad, el cual en tamaño y fuerza siempre hará ventaja á los que desde mucho tiempo están reducidos á esclavitud. El uro se encuentra todavía en algunas provincias del Norte, donde algunas veces se han robado uros pequeños á sus madres, y habiéndolos criado, han producido con las vacas y toros domésticos, de suerte que no puede dudarse son de la misma especie.

8.º *Finalmente el bisonte no difiere del uro sino en variedades accidentales, y por consiguiente son am-*

(1) Estando para dar este artículo á la prensa, me remitió el marqués de Montmirail el extracto de la traduccion de un viage á Pensilvania, hecho por Mr. Kalm, en el cual se encuentra el pasage siguiente, que confirma plenamente quanto yo habia pensado antes sobre el bisonte de América. Muchas personas distinguidas han criado terneros de los bueyes y vacas silvestres que hay en la Carolina y en otros países tan meridionales como la Pensilvania. Estos terneros silvestres se domesticaron, pero siempre les quedó bastante ferocidad para romper las cercas que les impedían el paso. Su fuerza en la cabeza es tal, que trastornaban las estacadas de su parque para ir á hacer toda suerte de estragos en los sembrados; y quando tenían abierta la brecha, toda la manada de las vacas domésticas los seguía. Mezcláronse unos y otros, y de esta mezcla se ha formado otra raza.

bos de la misma especie que el buey doméstico. La corcova, la longitud y la calidad del pelo, y la figura de los cuernos son los únicos caracteres en que se puede distinguir al *bisonte* del *uro*; pero hemos visto que los bueyes de corcova producen con los nuestros: además, sabemos que la longitud y la calidad del pelo, dependen en todos los animales, de la naturaleza del clima, y hemos observado, que en los bueyes, carneros y machos de cabrio nada hay mas inconstante que la figura de los cuernos; por lo cual estas diferencias no son suficientes para establecer dos especies distintas; y supuesto que nuestro toro doméstico de Europa produce con la vaca de corcova de la India, con mas razon debemos creer que produzca con la *bisonta* ó vaca de corcova de Europa. En las variedades casi innumerables de estos animales, en los diferentes climas, hay dos razas primitivas, ambas antiguamente subsistentes en el estado de naturaleza, á saber, el toro de corcova ó bisonte, y el buey sin corcova ó uro. Estas razas se han sostenido, ya sea en el estado libre y silvestre, ó ya en el de domesticidad, y se han esparcido, ó por mejor decir, han sido trasportadas por los hombres á todos los climas de la tierra. Todos los toros domésticos sin corcova vienen originariamente del *uro*, y los de corcova del bisonte. Para dar una idea exacta de estas variedades, haremos una enumeracion sucinta de dichos animales, segun se hallan actualmente en las diferentes regiones.

Empezando por el Norte de Europa, los pocos toros y vacas que hay en Islandia, sin embargo de ser de la misma raza que nuestros toros carecen de astas; y la corpulencia de estos animales, mas bien es relativa á la abundancia y calidad de los pastos, que á la naturaleza del clima. Los holandeses han solido llevar vacas flacas de Dinamarca, las cuales son ma-

yores que las nuestras, engordan prodigiosamente en sus praderas, y dan mucha leche. Los toros y vacas de Ucrania, donde los pastos son excelentes, están reputados por los mas corpulentos de Europa, y son tambien de la misma raza que los nuestros. En Suiza, donde las cimas de las primeras montañas están cubiertas de una verdura abundante y florida, que se reserva únicamente para manutencion del ganado vacuno, y lanar, los toros son al doble mayores que en Francia, donde por lo comun solo se deja á los primeros de estos animales las yerbas toscas que los caballos no quieren comer: un mal heno y hojas son el sustento ordinario de nuestro ganado vacuno durante el invierno: y en la primavera, en que tendria necesidad de rehacerse, se le excluye de los prados: por consiguiente padecen todavía mas en la primavera que en el invierno, pues en aquella estacion casi nada se le da de comer en el establo, y se le conduce á los caminos, á las tierras que están de descanso, á los bosques, y siempre á grandes distancias y á terrenos estériles; de suerte que es mas lo que se fatigan que lo que se alimentan. Por fin se les permite en el verano entrar en los prados, que á la sazón se hallan despojados, y todavía abrasados de la hoz; y como en aquel tiempo es mayor la sequedad, y la yerba no puede renovarse, resulta que en todo el año no hay una sola estacion en que este ganado se alimente con la abundancia que conviene, siendo esto lo que le hace débil, miserable y de pequeña estatura, pues en España y en algunos parages de nuestras provincias de Francia, donde se procura tener pastos vivos, reservados únicamente para el ganado vacuno, es este mas corpulento y robusto,

En Berberia (1) y en la mayor parte de las provin-

(1) En las regancias de Tunz y de Argel, los bueyes y las va-

cias de Africa; donde los terrenos son secos y los pastos de poca sustancia, los bueyes son todavía mas pequeños que los nuestros, y las vacas dan mucha menos leche, la cual pierden luego que se las quita el ternero. Lo mismo sucede en algunas partes de la Persia (1), de la Etiopia inferior, y de la gran Tartaria (2) al paso que en los mismos paises y á cortas distancias, como sucede en el pais de los kalmukos (3), en la alta Etiopia, y en la Abisinia (4), los bueyes son de monstruoso tamaño, debiendo atribuirse esta diferencia mucho mas á la abundancia de pastos que al temperamento del clima. En el Norte, en las regiones templadas y en los paises calientes, se encuentran igualmente y á muy cortas distancias, bueyes pequeños y grandes, segun la abundancia de pastos, y la mayor ó menor libertad que tienen de usar de ellos.

La raza de los uros, ó bueyes sin corcova, ocupa

cas, generalmente hablando, no son tan grandes ni tan gruesos como los nuestros (de Inglaterra): los mas gruesos, despues de haberlos engordado bien, rara vez pesan de quinientas ó seiscientas libras: las vacas tienen poca leche, y el defecto de perderla cuando se las quita el ternero.

(1) Los pueblos de la Caramania, á alguna distancia del Golfo Pérsico, tienen algunas cabras y vacas; pero sus animales de astas no son mas vigorosos que los terneros ó novillos de un año de España, y sus cuernos tienen menos de un pie de largo.

(2) En Basnojarsk tienen los tártaros animales de asta; pero una vaca de Rusia dá veinte veces mas leche que otra del referido pais de los tártaros.

(3) Los bueyes de las provincias que ocupan los tártaros kalmukos, son todavía mayores que los de Ucrania, y los mas altos que hasta ahora se conocen.

(4) Las riquezas de los abisinios consisten principalmente en vacas... Los cuernos de los bueyes son tan grandes, que caben en ellos veinte pintas (novecientas sesenta pulgadas cúbicas) de licor, por lo cual se sirven de ellos los abisinios en lugar de frascos ó cántaros.